

NOVENA

Maria
Auxiliadora

150

BASILICA MARIA
AUSILIATRICE







"NOVE INCONTRI CON MARIA NEI SOGNI DI DON BOSCO"
in preparazione della Festa di Maria Ausiliatrice

Opera Audiovisiva: 9 video con il commento del Rettor Maggiore
www.youtube.com/user/ANSchannel

Testi: Bruno Ferrero
Riprese: Andrea Papa
Fotografie: Giacomo Di Gravina
Coordinamento: Josè Luis Muñoz
Progetto grafico: Pierluigi Lanotte - Jesus Jurado - Iruppakkaattu Jacob
Traduttori: Luigi Monferrato, Placide Caravà, Orlando Dalle Pezze, Ilario Passero,
Josè Anteno Velho, Jesus Jurado, Silvio Roggia.
Impaginazione e Montaggio: IME Comunicazione Napoli
In Copertina: Maria Ausiliatrice - Vico Equense (NA)

150
BASILICA MARIA
AUSILIATRICE

Primer día

"ME TOMÓ CON BONDAD
DE LA MANO"



EL SUEÑO DE LOS NUEVE AÑOS

A la tierna edad de 9 años Don Bosco tuvo su primer sueño. Jesús y la Virgen le profetizaron, aunque en forma velada, su futura misión. Pensó que estaba cerca de su casa, rodeado de una multitud de niños que se divertían en un gran patio. Algunos se reían, otros jugaban, no pocos maldecían.

Al escuchar las palabrotas, se lanzó en medio de ellos, usando puños y palabras para silenciarlos. Y he aquí, un Hombre venerable, noblemente vestido, con un rostro tan luminoso que Juanito no podía fijar la mirada.

Lo llamó por su nombre y le ordenó que se pusiera al frente de esos muchachos: «No con golpes, sino con mansedumbre y la caridad, tendrás que ganarte estos amigos».

Don Bosco lo contó de esta manera: casi sin saber lo que estaba diciendo, le pregunté: “¿Quién eres tú que me ordenas cosas imposibles? Precisamente porque es algo que te parece imposible, debes hacerlo posible con la obediencia y la adquisición de la ciencia.” ¿Dónde y cómo adquirir la ciencia? Te daré la maestra. Bajo su guía podrás ser sabio; sin ella, toda sabiduría se convierte en necedad”.

—Pero ¿quién eres que me hablas de esta manera?

—Yo soy el hijo de aquella a quien tu madre te enseñó a saludar tres veces al día.

—Mi madre me dice que, sin su permiso, no me junte con los que no conozco. Por tanto, dígame su nombre.

Mi nombre, pregúntaselo a mi Madre.

En ese momento vi a su lado una mujer de aspecto majestuoso, vestida con una manta que brillaba por todas partes, como si cada punto fuera una estrella muy brillante. Al verme confundido, me insinuó que se acercara a ella, me tomó de la mano y me dijo: “Mira”.

Al mirar, me di cuenta de que aquellos chicos habían escapado. En su lugar, observé una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y otros muchos animales.

He aquí tu campo, he aquí donde tienes que trabajar. Hazte humilde, fuerte, robusto; y cuanto veas que ocurre ahora con estos animales, lo deberás hacer tú con mis hijos. Luego volví la vista y observé que en lugar de animales feroces, aparecían tantos corderos suaves, que saltaban, corrían, bendecidos como para celebrar a ese Hombre y a esa Señora.

Luego, todavía en el sueño, comencé a llorar y le pedí a esa Señora que hablara para que yo pudiera entender.

Ella puso su mano sobre mi cabeza y dijo: “A su tiempo, entenderás todo”.

agnelli mansueti, che saltellavano, corre vano, belavano come per far festa a quell’Uomo e a quella Signora. Allora, sempre nel sogno, mi misi a piangere e pregai quella Signora che parlasse in modo da poter capire. Ella mi pose la mano sul capo dicendomi: «A suo tempo, tutto comprenderai».



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

El propio Don Bosco escribe: “No sé lo que me sucedió en ese lúgubre suceso. Solo recuerdo y es el primer hecho de la vida, donde todos salían de la habitación del difunto, y yo quería quedarme.

Ven Juanito, ven conmigo, repetía la madre triste. “Si papá no viene, no quiero ir”, respondí.

- Pobre hijo, dijo la madre, ven conmigo, ya no tienes padre.

Dicho esto, rompió a gritar, me tomó de la mano y me llevó a otro lado, mientras yo lloraba porque estaba llorando. Porque a esa edad ciertamente no podía entender cuán grande era la pérdida de su padre”.

Desde ese momento, Juanito y sobre todo Don Bosco, había entendido que en la vida siempre hay dos madres: la gran mamá Margarita y la Virgen del cielo. Es hermoso ver que en la cúpula de la Basílica de María Auxiliadora, ella tiene la mano extendida para llevarla a todos sus hijos, a nosotros, y ha sido lo mismo para Don Bosco.

Él tenía la convicción que siempre fue acompañado y guiado en su vida por la madre del cielo, María Auxiliadora.



TESTIMONIO

María ha estado siempre presente. Desde que era un niño, siempre ha estado en la familia. Pero ciertamente, en los años de formación como salesiano, me he sentía más cerca. Se ha convertido en una presencia cada vez más íntima y constante en mi vida. Seguramente el rezo del rosario fue el gran descubrimiento de estos años y es una oración que se vuelve cada vez más mía y que me hace sentir bien. Especialmente al final del día

es agradable poder rezar el rosario, poder ver mi día con María, poner algunas cosas en orden, confiarle muchas cosas, muchas preocupaciones.

El rosario se ha convertido en mi aliento, en una tomar aire fresco. Nunca he tenido eventos especiales relacionados con mi relación con María, sino una hermosa vida cotidiana, sana, profunda. Y digo que María es mi madre por dos cosas en particular: perseverancia y pureza.

Si pienso en muchos momentos de estos años en los que quizás prevaleció el desánimo, un poco de desilusión, mis limitaciones, ¡María fue la que me dio esperanza! Ella me enseñó a esperar y muchas veces también oré por algunos hermanos, confié su perseverancia y si todavía siguen como Salesianos, ¡también es gracias a María!

Y la otra cosa es la pureza. Veo a María como un gran modelo de amor. María me enseñó a amar de una manera pura, libre, limpia y transparente, y lo vivo cada día y lo experimento poniéndome en su escuela y sintiéndola caminar a mi lado.



ORACIÓN

Querida madre, María Auxiliadora,
manténnos con tu mano fuerte y dulce
y guíanos en los caminos,
a menudo, muy difíciles de este mundo.
Apóyanos y ayúdanos a ser humildes, fuertes y robustos
para ser intrépidos discípulos de Jesús
y auténticos educadores de los jóvenes.



150

BASILICA MARIA
AUSILIATRICE

Segundo día

“CON LA DULZURA Y CON
LA PERSUASIÓN”



CON LA DULZURA Y LA PERSUACIÓN

El sueño de los 9 años se repitió por unos 18 años. En los momentos decisivos de la vida de Don Bosco, el sueño se repite: el Señor no abandona a Juan Bosco. El mejor testimonio es en la noche de 1844: “El segundo domingo de octubre de ese año (1844) dijo a sus muchachos, que el Oratorio se habría trasladado a Valdocco. Pero la incertidumbre del lugar, los medios, las personas me dejaron repensando.

La noche anterior me acosté con el corazón inquieto. Esa noche tuve un nuevo sueño, que parece ser un apéndice al que había tenido por primera vez en I Becchi cuando tenía unos nueve años. La imagen general era la misma, pero cada vez iba acompañada de escenas siempre nuevas.

A la mañana siguiente, Don Bosco se sintió más fuerte y más decidido. Por esta razón, podemos decir que más que “sueños” fueron mediaciones desde lo alto. Como dice el salmo: “El Señor lo da a sus amigos mientras duermen”.

A la edad de 16 años, vio acercarse una Señora majestuosa que conducía un gran rebaño y que, acercándose a él y llamándolo por su nombre, le dijo:

«He aquí, Juanito, todo este rebaño, te lo confío a tu cuidado».

“¿Cómo haré - objetó Juan - para cuidar tantas ovejas y corderos?” “No tengas miedo”, respondió la Señora, yo te asistiré”. (¿No es hermoso esta palabra “te asistiré”?)

A la edad de 19 años, el personaje del primer sueño se le apareció de nuevo, vestido de blanco, radiante de espléndida luz, que le repite la invitación, fue casi una orden, de conducir una inmensa multitud de jóvenes.

En el mismo año, todavía seminarista, Juan Bosco se vio en un sueño que ya era sacerdote con roquete y estola, trabajando en una sastrería; pero no solo cosía cosas nuevas, sino que también remendaba la ropa desgastada.

Un claro signo que fue llamado para educar no solo a los jóvenes buenos y santos como Domingo Savio, sino también para guiar a los jóvenes descarriados. A la edad de 22 años, en un nuevo sueño, le fue indicado el campo de su futura misión.

Vio el valle al lado de la granja de Sussambrino, donde pasaba sus vacaciones, convertirse en una gran ciudad, en cuyas calles y plazas corría una multitud de niños riendo, jugando y blasfemando.

Con su carácter rápido y valiente, Juan se acercó a esos chicos, retándolos e amenazánd-

olos. Viendo que sus amenazas fueron en vano, comenzó a golpearlos; pero aquellos reaccionaron y le pegaron. Mortificado y dolorido, huyó.

Es este momento se acerca a él un personaje que le dice que se detenga y regrese con esos revoltosos. Luego, le presentó a una señora de noble aspecto y le dijo: “Esta es mi Madre, déjate guiar por ella”.

La Señora, observándolo con una mirada llena de bondad, le dijo: “Si quieres ganarte estos jóvenes, no tienes que enfréntalos con golpes, pero tómalos con dulzura y persuasión.

En ese momento, como en el primer sueño, vio a los jóvenes transformarse en corderos, a los cuales, por orden de esa Señora, comenzó a hacer el pastor de ellos.



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

María se ha ganado realmente el título de Auxiliadora porque es madre que ayuda y aconseja, fue así con Don Bosco, con nosotros los salesianos y con toda la familia salesiana es este un consejo, para acercarse siempre más a los niños y jóvenes con la hermosa propuesta de la dulzura y la persuasión, es el consejo de una madre amorosa, una madre que nos dice: no temas, estoy aquí contigo.



TESTIMONIO:

Carmelenzo Labate

En un pequeño pueblo llamado Bova Marina, en el profundo sur de la Calabria, mi amado pueblo, vivía Tonino.

Tonino tenía 15 años, perteneciente a una familia escuálida ningún deseo de estudiar y de vez en cuando un trabajo ocasional como obrero en la construcción, solo para recaudar algunos pocos dineros.

Pero lo poco que ganaba se lo gastaba en cervezas, y yo que era animador del oratorio salesiano, cuando salía de mi casa siempre lo encontraba frente al bar con la habitual

botella de cerveza en la mano.

Y Tonino no me caía mal porque tenía buenos ojos, y era un buen muchacho.

Siempre me detenía a hablar con él, e intercambiar dos palabras, a hacerle sentir mi presencia, constancia, dulzura.

También me tomaba una cerveza con él, aunque la cerveza no me gustaba, bebía solo para hacerle compañía e intenté hacerle una invitación para ir al oratorio. ¡Pero él nada!

Él me decía: “¿Qué voy a hacer? No sé jugar fútbol y menos tocar un instrumento”.

“Bueno, Tonino, pero también habrá algo que sabrás hacer” “¡Sí, bueno, yo puedo hacer la vertical!” Y en el medio de la calle, baja la cabeza, levanta los pies hacia arriba, y se para en posición vertical. Excelente, lo hizo realmente bien.

Pero mientras tanto pasaba el tiempo y las cosas seguían igual. Pero, un día tuve una iluminación.

Estaba preparando una academia en honor de la Virgen y pensé: y si pusiera una escena en la que hay un acróbata que puede hacer una vertical y usar esta aptitud para rezar a la Virgen María, para decirlo con las palabras de Don Bosco, la vertical de Tonino será mi punto accesible al bien.

Fui a buscarlo y le puse en evidencia su talento: “¡oh, Tonino! necesito a alguien que sepa cómo hacer una vertical y aquí en el pueblo no hay nadie que pueda hacerlo tan bien como lo haces tú”.

Y esa vez, para hacer esto, lo pude convencer y vino! Él participó al show y frente al pueblo hizo en el escenario una hermosa vertical y fue un gran éxito.

Y de ese día recuerdo dos cosas: primero, la alegría en sus ojos, una alegría nunca vista, abría sus brazos hacia el público, como para decir “¡Mírenme! Yo también se hacer algo”. Y luego se me acercó y no solo me dio las gracias, sino que también me dijo: “Pero debe ser hermoso tener a la Virgen como madre”.

Y a partir de ese día Tonino, en lugar de verlo frente al bar con su cerveza, lo encontraba adentro el oratorio.



ORACIÓN

Querida Madre, María Auxiliadora,
amada hija del Padre, danos la fuerza
para volvernos humildes, fuertes y robustos
y acompaña a los que encontraremos,
especialmente a los jóvenes, con bondad, comprensión y confianza.

Para que podamos escucharlos y ayudarlos,
acompañándolos hacia su total realización en esta tierra
y hacia la felicidad eterna.

Tú fuiste constituida por Dios
como poderosa Auxilio de los cristianos,
en cada necesidad pública y privada.

A ti recurren los enfermos en sus enfermedades, los pobres en sus necesidades,
los afligidos en sus angustias, los viajeros en los peligros,
los moribundos en el sufrimiento de la agonía,
y todos reciben de ti su ayuda y su consuelo.

Escucha benignamente mis oraciones, Madre misericordiosa.

Ayúdame amorosamente en todas mis necesidades,
líbrame de todos los males y llévame a la salvación.

Amén.

150

MASILICAMARIA
AUSILIATRICE

Tercer día

"CUIDALES
ELLAS SON MIS HIJAS"



CUÍDALAS: ¡SON MIS HIJAS! »

Don Bosco soñó dos veces con estar en la Plaza Vittorio en Turín y ver a un gran número de niñas jugando y que parecían abandonadas a sí mismas.

Tan pronto como vieron a Don Bosco, abandonaron sus juegos y corrieron a su alrededor gritando: "¡Viva Don Bosco!" Y le suplicaron que cuidara de ellas. Don Bosco, narrando el sueño, dijo: Traté de alejarme de ellas diciendo que no podía, que otros habrían ido en su ayuda, porque mi misión era para los jóvenes y no para las niñas; pero ellas insistieron.

Había especialmente un grupo de jóvenes más adultas que parecían extrañas a aquellos entretenimientos. Ellas, mirándome con una increíble compasión, dijeron:

- Como ve, ¡estamos abandonadas!

Entonces vi aparecer a una noble dama, con rostro radiante, que con hermosas palabras me animó a cumplir su deseo.

Y mientras parecía desaparecer de entre ellas, me decía:

- Cuídalas: ¡son mis hijas! ».



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

En Turín, había personas que se ocupaban de niñas abandonadas y explotadas, conocemos y recordamos a la Marquesa Barolo, a Francesco Faà Di Bruno o a Pietro Verla un ayudante de Don Bosco.

Tenemos que reconocer que al principio Don Bosco había puesto todas sus energías en pensar a sus jóvenes, pero muy pronto Nuestra Señora le muestra esta necesidad, junto con la inspiración que proviene del Espíritu Santo y la genialidad de Don Bosco, encontramos la gran figura de María Domenica Mazzarello, nacida en las mismas colinas. Don Bosco ve inmediatamente la delicadeza de esta mujer y así comienza esta bella realidad del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora que crece y florece



TESTIMONIO

Suor Luigina FMA

¡Viva Jesús! Querida Familia Salesiana, este es el saludo de la primera comunidad educadora de Mornés, a la que se le responde: "Viva María". Un gesto, una palabra muy simple, y hacer que María esté presente en la vida cotidiana, en los encuentros.

Y es esta la experiencia que hago de María en mi vida. Es un camino progresivo para sentirla presente y que anticipe incluso los encuentros diarios, tratando de imitar algunas de sus actitudes y la escucha, sobre todo, escuchar la Palabra. La Palabra de Dios que permite escuchar a las personas, las situaciones, los contextos históricos y los del ambiente, pero sobre todo, escuchar a los jóvenes.

Esto lo he podido vivir en varias experiencias en las comunidades educativas, con los chicos de los barrios, ahora en la misión de acogida a Mornés, con los grupos que quieren profundizar el carisma salesiano Mornesino, que desean ser escuchados antes que nada. Luego, también con la actitud de cuidado de María, que va al encuentro del otro. Y con la mirada atenta de María, que se da cuenta de las situaciones en las que falta algo para que haya felicidad. Aquí, ofrecemos esta atención para que las personas puedan ser felices.

Y luego también la actitud del "stabat": María estaba al pie de la Cruz. He tratado de acompañar situaciones de dolor y dificultades con silencios, con palabras, con gestos y, personalmente, también he vivido recientemente esta experiencia de María a los pies de la Cruz en la enfermedad y en la muerte de mi mamá. Sentir a María que nos acompaña a través de la oración, en el desánimo, en las alabanzas, compartiendo también con mis hermanos este momento de dolor.

Lo que le pido al Señor es que interceda en la Familia Salesiana, que bendiga e ilumine al Rector Mayor como padre y animador de la familia salesiana y en particular a nuestra Madre General, Sor Yvonne Reungoat, a cada Hija de María Auxiliadora para que podamos ser la presencia maternal de María en la Familia Salesiana.

Presencia que va al encuentro, que aporta alegría, que está atenta a las necesidades de las personas y que el Señor nos conceda abundantes vocaciones en la familia salesiana y en la iglesia. María Auxiliadora ruega por nosotros.



ORACIÓN

Hoy, más que nunca, María Santísima,
necesitamos tu ayuda,
para vivir con la actitud de liberación de Jesús
frente a la opresión de la mujer.
Ayuda a nosotros y a la Iglesia
a tomar conciencia de todas las injusticias
en las que las mujeres siguen siendo sometidas
en todos los ámbitos de la vida.
Haz que nuestras manos
se conviertan en las manos de Jesús
para acoger, perdonar, socorrer y realzar.
Amén.



150
BASILICA MARIA
AUSILIATRICE

Cuarto día

“UNA ESTUPENDA Y
UNA IGLESIA MUY GRANDE”



UNA ESTUPENDA Y UNA IGLESIA MUY GRANDE

En el sueño de 1844, la Virgen no se apareció a Don Bosco como una Señora, sino como una simpática Pastora que lo invita a caminar y caminar.

Cuando don Bosco quiere pararse para descansar, la Pastora, implacable, le obliga a continuar el camino.

Narra Don Bosco: "Yo quería irme, pero la Pastora me invitó a mirar al mediodía. Miré y vi un campo sembrado de hortalizas.

"Mira de nuevo" me dijo. Miré de nuevo y vi una estupenda y alta iglesia. En el interior de aquella iglesia estaban escritas en grandes letras: HIC DOMUS MEA, INDE GLORIA MEA (Esta es mi casa, de aquí saldrá mi gloria).

Continuando en el sueño, le quise preguntar a la Pastora que significaba todo aquello.

"Lo entenderás todo – me respondió – cuando tus ojos materiales vean realizado cuanto ahora ves con los ojos de la mente".

En un nuevo sueño que tuve el año siguiente, la Pastora se presenta a Don Bosco de nuevo en forma de Señora que le hace ver una nueva etapa de su Oratorio: un simple prado (será el prado "Filippi"); después finalmente la sede estable más al Norte (Valdocco).

Escuchemos a don Bosco:

"Entonces aquella Señora me dijo: "Observa". Yo, mirando, vi una iglesia pequeña y baja (la futura capilla Pinardi), un poco de patio y un gran número de jóvenes.

Pero volviéndose esta iglesia pequeña, me dirigí de nuevo a Ella, y Ella me hizo ver otra iglesia mucho más grande con una casa al lado (la iglesia de san Francisco de Sales y la casa Pinardi).

Después me llevó delante de la fachada de la segunda iglesia, e indicándome un terreno cultivado, añadió: "En este lugar, donde los gloriosos mártires de Turín Adventor y Octavio han sufrido el martirio, sobre estas piedras marcadas y santificadas por su sangre, yo quiero que Dios sea honrado en modo especialísimo. (de un modo muy especial). Mientras decía esto un pie se posaba sobre el lugar donde fue el martirio, y me lo indicó con precisión.



REFLEXIONES RECTOR MAYOR

Nótese que las tres iglesias del sueño – que se pueden admirar todavía hoy – no existían todavía y que don Bosco no conocía ni siquiera el terreno sobre el cuál se construirían.

En el sueño, María precisa también cómo debe ser la Basílica: un lugar donde Dios debe ser honrado de modo muy especial.

Por encima del cuadro que todos conocen, en la Basílica, aparece tímidamente una representación tradicional de Dios Padre. No debemos nunca olvidar que la casa de María es, antes de todo, casa de Dios.



TESTIMONIO

P. Bruno Ferrero

La Basílica de María Auxiliadora que está aquí detrás de mí, está íntimamente ligada a los sueños de don Bosco. Probablemente no existiría si no hubieran existido los sueños de Don Bosco.

Cada ladrillo, cada excavación, todo lo que se ha hecho en esta iglesia es el fruto de un milagro de la Virgen y de tantos pasos, de tantas manos extendidas, de Don Bosco. Solo un ejemplo: cuando de debería de hacer la cúpula eran necesarios inmediatamente -de lo contrario el capataz y la empresa entera habrían dejado de trabajar – 4000 liras, que era una gran suma.

Don Bosco no tenía absolutamente nada. Entonces, sobre la cúpula, Don Bosco dijo: "aquí tenemos que hacer en modo tal que no llueva dentro durante el invierno. En lugar de la cúpula, haremos un pequeño techo". Imagínate, nadie quería el techo. Todos pensaban en el plan, que era de una bella cúpula.

"Una iglesia así grande exige una bella cúpula". Y todos se mortificaban, pero Don Bosco no tenía dinero. Entonces le dijo a dos de los suyos: "Bien, ustedes vayan y pidan a ver si se encuentra alguna cosa". Estos dos jóvenes; uno era Don Rúa y el otro era un Salesiano Coadjutor. Y buscaron, buscaron, y al final, a mediodía, regresaron con pocas liras en mano.

Se las dieron a Don Bosco y Don Bosco, que nunca perdía la calma. Dijo: "bueno... después de comer intento yo, veremos qué puedo hacer". Pero no sabía absolutamente dónde ir y entonces empezó después de comer a caminar poco a poco y se encontró, lo dije el, "sin saber por qué había llegado, a Porta Nova". Y estaba allí parado cuando llega un criado de un señor todo fatigado y le dice: "¿Usted es don Bosco?" "Sí", le dijo - "Mi patrón tiene necesidad de una bendición urgente porque se está muriendo". Cuando ve a Don Bosco, dice con voz débil: "Ah! Me tengo que ir. Llegó la hora también para mí. Y dice don Bosco: "No, no, no. No es todavía el momento. Necesito un grande favor. Hagamos un pacto. Si la Virgen le cura inmediatamente, usted ¿qué está dispuesto a hacer?" Naturalmente, en las condiciones en las que se encontraba, el buen comendador Cotta prometió en grande y dijo: "Le llevaré 2000 liras todos los meses". Y Don Bosco dijo: "Sí, pero ¡necesito 4000 ahora mismo! Es mejor que usted me los dé porque tengo en casa el constructor de la empresa que me está esperando". "Y como hago - dijo - yo estoy aquí prácticamente muerto" dijo el comendador. "No, no, no. ¡Vámonos! No llegó todavía la hora. Vamos antes que cierren los bancos". Y puesto allí Don Bosco, le ayuda a vestirse, lo lleva bajo el brazo, con su esposa y todos los parientes que estaban horrorizados. Dijo "Pero ¡no, no! No se puede mover. Hace meses que no se mueve". Pero, poco a poco, con Don Bosco fueron al Banco, recogen el dinero y cuando de nuevo Don Bosco vuelve a Valdocco puede dar a la mano extendida del empresario que estaba allí con la cara sombría, las 4000 liras. Y así existe la cúpula. Y todo fue hecho así. Hace 150 años se ha podido construir, bendecir esta casa de María. La quiso Ella y es Ella la continúa haciendo caminar hacia delante y haciendo florecer las basílicas, las iglesias en honor a María Auxiliadora en el mundo.



ORACIÓN

María Santísima Auxiliadora, has construido una casa en medio de nosotros. Aquí quieres que Dio sea honrado en modo muy especial. Ayúdanos a llevar el peso de esta responsabilidad en medio de los jóvenes que encontramos para que sientan la presencia de Dios, el abrazo de nuestro afecto y de nuestra dedicación a ellos, con toda la alegría de una vida realizada. Amén.





LOS CAMELOS DULCES Y EL AMOR

Una noche, Don Bosco soñó que pasaba por una avenida de la estación y vio a una mujer que hacía y vendía caramelos. “Son para los salesianos”, dijo la mujer.

Eran caramelos de varios colores, algunos eran blancos, otros rojos, otros negros. Sobre los caramelos vi una especie de azúcar glaseada, que parecía gotas de lluvia o rocío recién rociado y esta lluvia estaba salpicada de manchas rojas en alguna parte.

Don Bosco narra: Le pregunté a la mujer: ¿se pueden comer estos caramelos? Sí, me dijo. Y me entregó.

Pero... ¿y qué significa que algunos de estos dulces son rojos, otros negros y otros blancos?

Y aquella mujer dijo: “El blanco cuesta poco esfuerzo, pero pueden mancharse fácilmente; los rojos cuestan la sangre; los negros cuestan la vida. Quién gusta de estos dulces no conoce fatiga, no conoce la muerte”.

“¿Y aquello que tiene azúcar glaseado que significa?” «Es un símbolo de la dulzura del Santo que te aferras para imitarlo. Ese tipo de rocío significa que tendrás que sudar y sudar mucho para que preservere esta dulzura, y que a veces incluso la sangre debe ser derramada para no perderla”.

Yo, asombrado, quería seguir haciendo preguntas, pero ya no me respondía no habló y yo continué mi camino. Todos mis pensamientos eran sobre lo que había escuchado. Pero, di solo unos pasos, y me encontré con Don Picco y con otros sacerdotes, todos aturcidos, todos mortificados: “¿Qué ha pasado?”, Les pregunté.

E insistí en preguntar qué era lo nuevo: “¿Si lo supieras! ... ¿Has visto a esa mujer que estaba haciendo dulces?” “Sí! ¿Y con eso?” “ Bueno, él me dijo que le recomendé a sus hijos que trabajen, que trabajen.

Decía: encontrarán muchas espinas, pero también encontrarán muchas rosas: díles que la vida es corta y que la cosecha es abundante”.



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

El mismo Don Bosco hace un comentario al sueño: “Seamos valientes, queridos hijos: Encontraremos muchas espinas, pero recordemos que habrá muchas rosas. No nos desanimemos de los peligros y dificultades; recemos con confianza y Dios nos dará la ayuda prometida a aquellos que trabajan por su causa.



TESTIMONIO

P. Pier Luigi Cameroni

El sueño que hemos escuchado de Don Bosco es una gran invitación a revivir el don de la Caridad Pastoral, que es el centro del carisma de Don Bosco. Nos encontramos, en la Basílica del Sagrado Corazón de Roma, un centro de espiritualidad, un lugar que nos recuerda la caridad que inspiró y acompañó a Don Bosco en su ministerio, inspirándose en San Francisco de Sales.

Me gustaría ver personalmente este ejercicio de caridad, aprendido en la escuela de María Auxiliadora. María es quien me ayuda en mi viaje pastoral, en mi viaje como persona consagrada, como sacerdote,

Cómo ayudó a Juanito Bosco desde que era un niño, desde que era un niño en el sueño de 9 años, cuando tomándolo de la mano, lo animó en su misión.

He aquí, la escuela de María, y también yo, cada uno de nosotros, podemos aprender qué es la verdadera caridad pastoral, paciente y generosa, que puede resistir situaciones difíciles. Además, es bueno recordar que esta caridad de Don Bosco, es parte de la santidad salesiana. Muchas figuras que han encarnado esta bondad, esta paternidad, como sus sucesores: Don Rua, Don Albera, Don Rinaldi. Al igual que las grandes figuras de los misioneros, pensamos en Don Cimatti, Don Carlo Braga, Don Andrea Maizen, que han ejercido precisamente su misión a través de una gran bondad y amorevolezza. Le pedimos esta gracia de ser bondadosos de corazón, que obtenemos de la devoción al Corazón de Cristo, que renovemos esta práctica en el sacramento de la confesión y de la Eucaristía.

Les auguro que hagamos de este día de la Novena, que María sea siempre para toda la Familia Salesiana: Madre y Maestra en el ejercicio de una caridad pastoral paciente y amorosa



ORACIÓN

Oh María Auxiliadora,
Santísima Madre del Salvador,
tu ayuda es grande en favor de los cristianos.
Querida madre, para ti las familias y las personas
fueron liberadas y preservadas de las desgracias.
Haz, Oh María, que esté siempre viva mi fe en Ti,
para que en cada dificultad pueda experimentar
que eres verdaderamente la ayuda de los pobres,
la defensa de los perseguidos,
la salud de los enfermos,
el consuelo de los afligidos,
el refugio de los pecadores
y la perseverancia de los justos.

Sexto día

150

BASILICA MARIA
AUSILIATRICE



MÁS ALLÁ DE LOS RÍOS,
MÁS ALLÁ DE LOS MARES
Y LOS BOSQUES”



MÁS ALLÁ DE LOS RÍOS, MÁS ALLÁ DE LOS MARES Y LOS BOSQUES

Barcelona, noche del 9 al 10 de abril de 1886. Uno de los sueños más hermosos de Don Bosco. Soñaba con estar en una loma, desde lo alto podía ver un bosque, cultivado y cruzado por senderos y caminos. Desde allí, giró su mirada y su vista lo empujó hasta el fondo del horizonte; pero su oído fue sacudido por los gritos de una multitud innumerable de muchachos.

Por mucho esfuerzo para saber de dónde provenía ese ruido, no vio nada. Finalmente vio una inmensa cantidad de jóvenes que, corriendo a su alrededor, le decían: "Te hemos esperado, te hemos esperado tanto, pero finalmente estás aquí: ¡estás entre nosotros y no te irás!" La Pastorcilla se detuvo junto a Don Bosco y le dijo: "¿Recuerdas el sueño que tuviste a los nueve años?"

Luego, cuando los jóvenes llegaron cerca de Don Bosco, agregó: "Ahora mira de esta parte, fija tu mirada y trata de ver todo lo que puedas y lee lo que está escrito... Bueno, ¿qué ves?"

- Veo montañas, luego mares, luego colinas, nuevamente montañas y mares.

"Yo leo Valparaíso", dijo un muchacho. "Yo, Santiago", dijo otro.

Los jóvenes agudizaron sus ojos y exclamaron a coro: "Leemos Pekín". Entonces Don Bosco vio una gran ciudad, atravesada por un río muy ancho, sobre el cual se habían construido algunos puentes

- "Bueno", dijo la Pastorcilla. Ahora tira una línea desde una extremidad a la otra, desde Pekín a Santiago haz centro en el corazón de África y tendrás una idea exacta de cuánto deben hacer los Salesianos.

- Pero, ¿cómo hacer todo esto? Exclamó Don Bosco.

Las distancias son inmensas, los lugares difíciles y los salesianos son pocos. "No te preocupes. Tus hijos harán esto, los hijos de tus hijos y sus hijos; pero sé firme en la observancia de las Reglas y en el espíritu de la Congregación.

Estos centros que ves formarán casas de estudio y noviciado y darán una multitud de Misioneros.

Allá está Hong Kong, allá Calcuta, más allá Madagascar. En estos lugares habrá numerosas casas, colegios y noviciados. Don Bosco escuchaba mientras miraba y examinando, y dice: "¿Y dónde encontrar tanta gente?"

"Mira - respondió la Pastorcilla - emplea toda tu buena voluntad. Hay una cosa que debes hacer: recomendar que mis hijos cultiven constantemente la virtud de María".

Don Bosco todavía quería hablar; pero la visión desapareció: el sueño había terminado.



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

Es hermoso lo que se encuentra en el boletín de septiembre de 1887. Cuando el P. Carriero fue a buscar un hospicio al gobierno porque ofrecían a los salesianos. Se cuenta que uno de los muchachos le dijo al P. Carriero: "Dos años esperando a un padre".

La otra narración es esta en la ciudad de Valparaíso, ofrecían una casa con doscientos muchachos para darles educación, prestarles atención, y dijeron: "Afortunadamente, hace mucho tiempo que esperamos, ahora tenemos un papá".

Es agradable escuchar al propio Don Bosco comentar estos sueños. Él mismo dice: "Cuando los salesianos lleguen a China y se encuentren en ambos lados del río" pasando por las cercanías de Pekín llegarán a la orilla de la izquierda, de la parte del gran imperio y los otros en la orilla derecha en el lado de la Tartaria.

Y unos se encontrarán para estrecharse la mano, qué gloria para nuestra Congregación. Pero el tiempo está en las manos de Dios".

Esto es muy hermoso porque nos habla de una realidad misionero de nuestra Congregación y de nuestra Familia Salesiana. Esto forma parte de nuestra vocación, así como el ser llamado a ir a las periferias del mundo, porque hemos nacido en un periferia.



TESTIMONIO

P. Bruno

Mi nombre es Bruno Caro. Soy italiano, he trabajado en Cuba durante 48 años, específicamente en La Habana. Actualmente vivo en una comunidad con un Coadjutor Salesiano, y soy Párroco. Director del oratorio y también director de un grupo que llamamos Talleres Don Bosco, con 900 alumnos, esta es mi tarea en este momento.

Agradezco la frase de Mamá Margherita al pequeño Don Bosco, porque me recordó el Salmo 130, ese es mi salmo, donde me siento reflejado y dice así: "Mi corazón no es

orgullosos ni mis ojos son altaneros, no pretendo grandezas que superen mis capacidades sino que acallo y modero mis deseos como un niño en brazos de su madre". Entonces diría que mi vocación ha madurado, sin cosas sorprendentes. Mi vida ha pasado, sin dolores traumáticos, sin problemas perturbadores, pero no los he percibido como tal porque cuando uno está en brazos de María y en las manos seguras. Con Jesús, todo se vuelve más suave, las cruces no pesan, los problemas se resuelven, los peligros se evitan, la vida transcurre en silencio. Espera. ¡Mantén la fe en la Virgen María y todo se volverá más suave en tu vida!
María, Madre Virgen y Auxilio, mira con alegría a tus hijos salesianos, protégelos con el corazón de madre, guíalos con tu mano amorosa, mantenlos en medio de lo mundano de este mundo que corrompe y del que están rodeados, ayúdalos a crecer humildes, fuertes y robustos como tu hijo Juan Bosco, que fue apasionado por los jóvenes, cuando estén cansados, acógelos en tus brazos maternos y consévalos según el corazón de su hijo Jesús.



ORACIÓN

Te agradecemos, Virgen Santísima,
Auxiliadora de los cristianos,
porque nos has llamado a ser apóstoles y misioneros.
Te agradecemos porque sabemos que caminas con nosotros
en los caminos estrechos y difíciles de este mundo.
Abre nuestros corazones para comprender
y amar lo que es nuevo y diferente,
apoya nuestras obras, danos más valor y creatividad apostólica.



Séptimo día

150
BASILICA MARIA
AUSILIATRICE

"BAJO EL MANTO
DE LA VIRGEN"

BAJO EL MANTO DE LA VIRGEN

El 21 de septiembre de 1880, mientras en Francia se infligía la persecución contra las Órdenes y las Congregaciones religiosas y los miembros de varias Órdenes habían sido expulsados, a quienes le preguntaron si los salesianos iban a ser expulsados, Don Bosco respondió: “¡No! ¡No! ¡No!”.

Al director de Marsella le había escrito: “No tengas miedo: tendrás problemas, molestias, disturbios, pero no te echarán”.

En la fiesta de la Natividad de María tuvo un sueño, y lo contó: «Me vi delante de la SS. Virgen colocada en lo alto, tal como está en la cúpula de María Auxiliadora.

Tenía un gran manto que se extendía a su alrededor y se formaba como un gran salón; y allí vi todas nuestras casas de Francia. La Virgen miraba con ojos sonrientes todas las casas. Cuando de pronto se desata una horrible tormenta, o más bien un terremoto con rayos, granizo, horribles monstruos de todas formas y figuras, disparos, cañonazos, que llenaron de miedo.

Todos estos monstruos, relámpagos y disparos, se volvieron contra nosotros que estábamos bajo el manto de María; pero nadie que se encontraba bajo una potente defensora sufrió daño. Todos los dardos que llegaban a la capa de Ella, caían sin hacer daño. La Santísima Virgen, en un mar de luz, con una cara radiante y una sonrisa de paraíso, decía muchas veces: Ego diligentes me diligo (Yo amo a quien me ama). Poco a poco, cesó la tormenta y ninguno fue víctima, de esa tormenta o del terremoto o la tempestad o lo que se desee llamar.



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

Es muy hermoso en esta narración cuando vemos a la Virgen llena de luz y con una hermosa sonrisa que dice: “Yo amo a los que me aman”.

Los salesianos de Francia recibieron una carta de Don Bosco en la que le decía que no tuviesen miedo y ellos respondieron: “Pero Don Bosco, ¿Cómo haces para estar tranquilo entre tantas dificultades?”

Y Don Bosco les responde: “Nuestra Señora siempre responde a nuestro afecto y puedo asegurarles que si la Congregación continúa siendo devota y fiel las obras salesianas nunca tendrán graves dificultades”.



TESTIMONIO

P. Pier Jabloyan,

Mi nombre es Padre Pier Jabloyan, soy salesiano de la Siria y soy de la Inspectoría de Medio Oriente y actualmente estoy en la ciudad de Alepo, donde trabajo como director de la comunidad.

En Siria, tenemos mucho que contarles sobre la presencia de la Virgen en nuestras vidas. De una manera especial, durante la guerra en la que vivimos en Alepo y que todavía sigue en toda Siria, muchas veces hemos sentido la presencia de la Virgen, especialmente en los días más difíciles.

En los días más oscuros. De manera especial cuando realizábamos las actividades con los muchachos, en condiciones muy difíciles.

Varias veces han caído cohetes, proyectiles de mortero, y balas entre los muchachos y cerca del oratorio.

Nuestra obra ha sido golpeada varias veces, pero con la ayuda y la invocación a la Virgen nos hemos salvado. Oramos con todos los muchachos e invocamos su protección. Es verdad lo que dice Don Bosco, que cada joven, cada niño, cada persona que viene a la obra es acompañado por la Virgen y protegido por su manto.

Lo que digo no es en sentido figurado, sino que realmente es verdad: quien confía en el Señor y pide la ayuda de María está siempre protegido.

Como dice el Salmo 90, que rezamos todos los domingos, “miles caerán a un lado, pero a ti nada te pasará...” Hemos vivido esto y podemos decirlo al mundo entero y de manera especial a todo el mundo salesiano: ¡Qué la Virgen es nuestra protectora!

Elevamos nuestra oración a la Virgen con el título de Auxiliadora de los cristianos, ayuda de los cristianos, invocando la paz para todo el mundo y de manera especial para todas las personas que sufren las consecuencias de la guerra.



ORACIÓN

Como niños en los brazos de su madre,
así estamos cerca de Ti Madre,
bajo tu manto,
María, Madre Nuestra, Auxiliadora de los Cristianos.
Hoy más que nunca necesitamos tu dulce
y fuerte protección en medio del ajetreo y el bullicio de nuestra época.
Como Don Bosco nos pide,
con firme convicción y toda la intensidad de nuestro corazón,
la Familia Salesiana reafirma el amor vivo,
la devoción incondicional y la confianza absoluta en Ti.
Amén.





EL SUEÑO DE LAS DOS COLUMNAS

Entre los sueños de Don Bosco, uno de los más conocidos es el "Sueño de dos columnas". Lo narró la noche del 30 de mayo de 1862. Figúrense – dice - estar conmigo a la orilla del mar o mejor, sobre un escollo aislado, desde el cual no ven más tierra que la que tienen debajo de los pies.

En toda aquella superficie líquida se ve una multitud incontable de naves dispuestas en orden de batalla, cuyas proas terminan en un afilado espolón. Dichas naves están armadas de cañones, cargadas de fusiles armas de diferentes clases; de material incendiario y también de libros se dirigen contra otra embarcación mucho más grande y más alta. Intentando clavarle el espolón, incendiarla o al menos hacerle el mayor daño posible. A esta majestuosa nave, provista de todo, hacen escolta, numerosas navecillas que de ella reciben las órdenes, realizando las oportunas maniobras para defenderse de la flota enemiga.

El viento le es adverso y la agitación del mar favorece a los enemigos. En medio de la inmensidad del mar se levantan dos robustas columnas, muy altas, poco distante la una de la otra.

Sobre una de ellas campea la estatua de la Virgen Inmaculada, a cuyos pies se ve un amplio cartel con esta inscripción: "AUXILIUM CHRISTIANORUM";

Sobre la otra columna, que es mucho más alta y más gruesa, hay una Hostia de tamaño proporcionado al pedestal y debajo de ella otro cartel con estas palabras: SALUS CRE-DENTIUM.

El comandante supremo de la nave mayor, que es el Romano Pontífice, está a la cabeza y todos sus esfuerzos se dirigen a llevar la nave entre las dos columnas. En la parte superior cuelgan muchos anclajes y grandes anzuelos unidos por las cadenas. Las naves enemigas se disponen a asaltarla, haciendo lo posible por detener su marcha y por hundirla.

Unas con los escritos, otras con los libros, con materiales incendiarios e intentan subir a bordo; los otros con cañones, con pistolas, con espolones. El combate se torna cada vez más encarnizado, pero sus esfuerzos y su ímpetu resultan inútiles. La gran nave avanza segura y franca en su camino.

Cuando he aquí que el Papa cae herido gravemente. Inmediatamente acuden a ayudarlo, pero cae por segunda vez y muere. Un grito de victoria y alegría resuena entre los enemigos; en sus barcos podemos ver un júbilo indescriptible.

Sin embargo, tan pronto como el Papa ha muerto, otro Papa toma su lugar. El nuevo Papa, superando todos los obstáculos, guía el barco entre las dos columnas, la amarra con una cadena que pende de la proa a un áncora de la columna que ostenta la Hostia y con otra cadena que pende de la popa la sujeta a otra áncora colgada de la columna que sirve de pedestal a la Virgen Inmaculada.

Entonces ocurre un gran confusión: todas las naves enemigas huyen, se dispersan, chocan, se golpean entre sí.

Los barcos que lucharon valientemente con el Papa, también se unen a las dos columnas. Una gran calma reina en el mar.



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

El Siervo de Dios el Cardenal Schuster, Arzobispo de Milán, le dio tanta importancia a esta visión, y un día le dijo a un salesiano: "Vi la visión de las dos columnas reproducidas. Dile a tus Superiores que lo reproduzcan en estampas y postales, y difúndalo en todo el mundo católico, porque esta visión de Don Bosco es muy oportuna: la Iglesia y el pueblo cristiano se salvarán con estas dos devociones: la Eucaristía y María Auxilio de los Cristianos".

Hoy, la Iglesia de Jesús es atacada por oleadas cada vez más violentas. María Auxiliadora, Madre de la Iglesia, tenemos necesidad absoluta de tu presencia materna. Necesitamos de Jesús que llevas brazos, de la fuerza de la Jesús Eucaristía, de la valentía de repetir "Creo" en cada circunstancia de nuestra vida.



TESTIMONIO

Sempi Laura, salesiana Cooperadora

Se puede decir que fue Don Bosco quien me presentó a María, porque es justo cuando comencé a asistir al oratorio que conocía más de cerca a la Madre Celestial y la devoción de Don Bosco por María.

Cuando acompañe a algunos muchachos en la Fe, en la animación, intenté a mi manera – de manera simple, de llevar un pedazo de ese amor y de la devoción a María. Si tengo que pensar en dos testimonios de María en mi vida, me viene a la mente dos madres de

nuestro oratorio.

Dos personas que, sin gestos llamativos, sino con sencillez, en la vida cotidiana, aportaron ternura, dulzura, dedicación de María, dando la vida por sus hijos. Y ahora que soy madre, intento de alguna manera hacer lo mismo. Uno de los mejores momentos de la jornada es cuando termina todo, cuando hacemos la oración en familia, la oración de la tarde, y después besamos y damos las buenas noches a nuestros hijos.

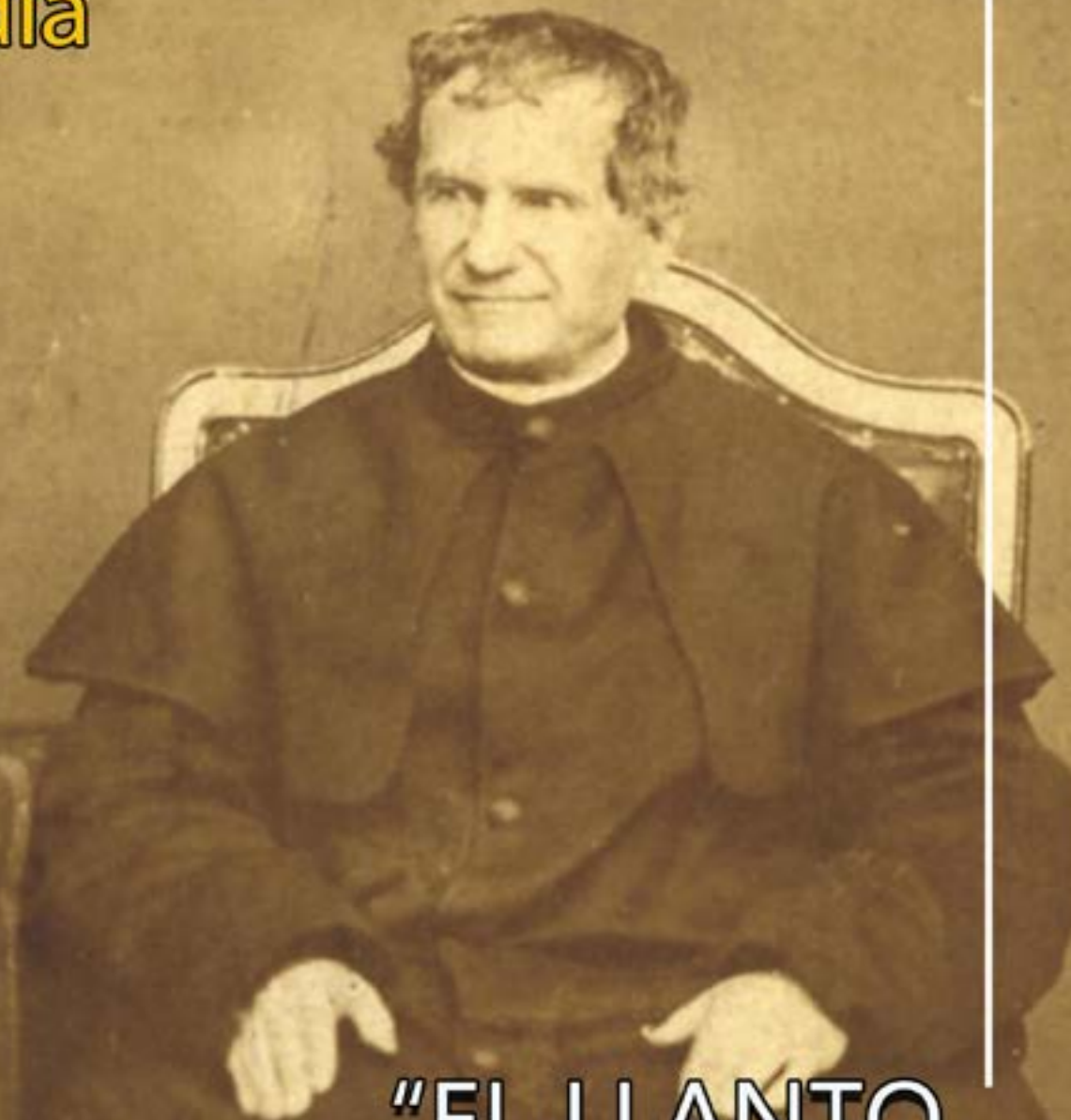
En ese momento confiamos a María, a la Madre celestial, el sueño y la vida de nuestros hijos. En el momento en que cierro los ojos, es el último pensamiento de la jornada.



INVOCAZIONE

Oh María Auxiliadora,
la más amada esposa del Espíritu Santo,
Madre Amorosa de los cristianos.
Imploro tu ayuda para estar libre de pecado
y de las trampas de mis enemigos espirituales y temporales.
Permíteme experimentar los efectos de tu amor en cualquier momento.
Oh, querida Madre,
cómo deseo venir y contemplarte en el cielo.
Consígueme de Jesús el arrepentimiento de mis pecados
y la gracia de hacer una buena confesión;
para que pueda vivir en gracia todos los días de mi vida hasta la muerte,
para buscarte en el Cielo
y disfrutar contigo el gozo eterno de Dios.
Amén.

Noveno día



150
BASILICAMARIA
AUSILIATRICE

"EL LLANTO
DE DON BOSCO"



EL LLANTO DE DON BOSCO

El llanto de Don Bosco fue el 15 de mayo de 1887. Un día antes, la Basílica fue consagrada, y Don Bosco deseaba celebrar la Eucaristía en el altar de la Virgen.

Una vez que inició emocionado la celebración, Don Bosco comenzó a llorar y llorar.

Los que lo acompañaron estaban preocupados. Al final de la celebración P. Miglietta, su secretario, le dijo: ¿Don Bosco le pasa algo? ¿Se siente mal? ¿Está enfermo?

Y Don Bosco le respondió: “He pensado en el sueño de los nueve años, veía a mi madre, a mi familia, decir cosas sobre el sueño.

Hoy veo claramente lo que la Virgen me dijo - “A su tiempo lo comprenderás todo”. Don Bosco se sentía emocionado de la misión realizada durante toda su vida, hablaba de cómo Don Bosco veía a la Virgen que la había acompañado toda su vida, cómo ella hizo todo, y nosotros podemos decir junto a Él: ¡valió la pena!



REFLEXIONES del RECTOR MAYOR

Traigo en mi corazón algunos sueños.

Sueño con una Familia Salesiana de hombres y mujeres felices.

Sueño con una familia salesiana y una Congregación Llena de Dios, con mujeres y hombres que viven de una profunda fe.

Sueño con una Familia Salesiana

donde los muchachos y las muchachas, los jóvenes y especialmente los más necesitados y los más pobres y explotados son nuestra prioridad y están en nuestro corazón.

Sueño con una Familia Salesiana que vive la alegría del Evangelio.

Sueño con una Familia Salesiana y una Congregación, siempre misionera, como quería Don Bosco.

Finalmente, sueño con una Familia Salesiana

capaz de ser fiel hoy a aquello que

el Espíritu Santo nos pide en el Carisma Salesiano,

en el carisma de Don Bosco.



ORACIÓN

¡Oh María,

Virgen poderosa grande e ilustre defensora de la iglesia!

Oh María, Auxilio de los Cristianos,

grandiosa como un ejército.

Tú nos donas el sol que vence las tinieblas.

Tú estás en la angustia y en las luchas de la vida.

Tú estás en los peligros, defiéndenos de los enemigos.

Tú estás en la hora de la muerte,

acógenos a las almas en el Paraíso.

Amén.



SALESIANI DI DON BOSCO
EDIZIONE EXTRA COMMERCIALE

Sede Centrale Salesiana
via Marsala, 42 - 00185 ROMA